

opinión

UN DÍA COMO HOY

En 1970, la oposición hace fuertes críticas a las intenciones de Omar Torrijos de iniciar negociaciones sobre el Canal, sin que exista un régimen de derecho que permita un amplio debate sobre el tema.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE Y DIRECTOR
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.

DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

SUBDIRECTORA EDITORIAL
Siaska S. Salcedo

**SUBDIRECTORA DE REVISTAS
Y SUPLEMENTOS**
María Mercedes de Corrá

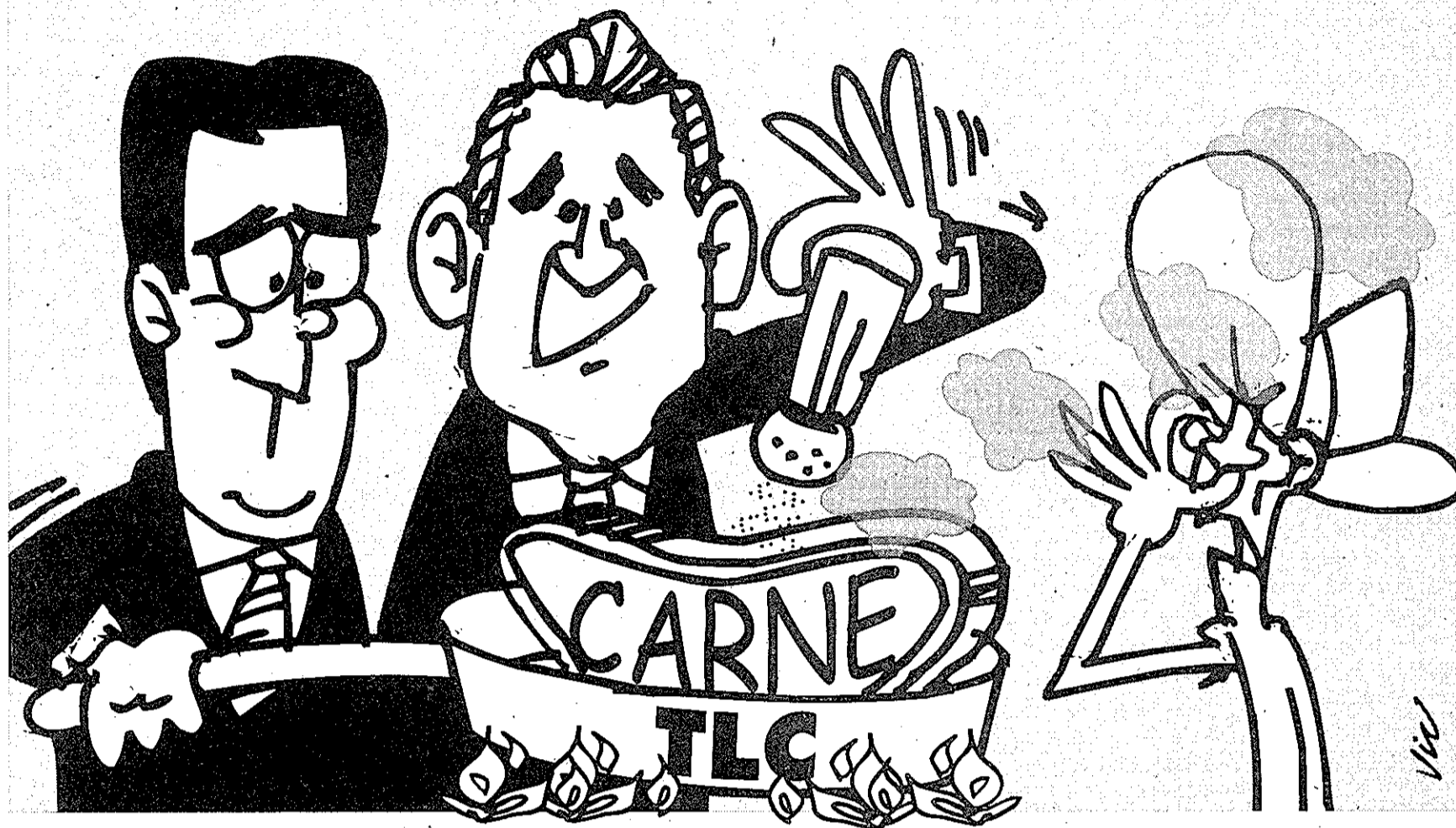
EDITORES:
Tilicia Elena Delgado y Yasmína Reyes
(Jefas de Información), Lina Vega Abad
(Política), Rafael Luna Noguera (Sociales),
Nubia Aparicio (Judiciales), Liz Carrasco
(Nacionales), Marianella Ferrer (Opinión),
Daniel Rodríguez (Deportes), Abey Saied
(Negocios), Roxanna Muñoz (Vivir+),
Rolando Rodríguez (Investigación),
Lourdes de Obaldía G. de P. (Diseño),
Domésticos Ángel (Fotografía),
Luzmila de Flamarique (Corrección),
Mileika Bernal (Defensora del Lector)

GERENTE GENERAL: Juan Luis Correa
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio
Moltó (Planificación)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente
en el Hoydoy. Los artículos de opinión así como
las caricaturas son responsabilidad exclusiva de
sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-8030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN GRÁFICA]



PACTO DE CIUDADANOS.

Cuentos chinos

I. Roberto Eisenmann, Jr.

El buen amigo y periodista Andrés Oppenheimer acaba de sacar un nuevo libro titulado **Cuentos Chinos... el Engaño de Washington, la Mentira populista y la Esperanza de América Latina**, que debe ser lectura obligada de todos nuestros políticos, sean de derecha, de centro o de izquierda.

Andrés se dedicó a viajar el mundo en busca de la respuesta a una sola pregunta: ¿cuáles acciones han llevado a ciertos países a pasar de la pobreza a la esperanza, cualquiera sea su ideología o sistema político? Visitó con profundidad a China, que es una dictadura comunista, a Polonia y la República Checa... que son países ex comunistas convertidos en democracias con economías de mercado. A España y Chile... ex dictaduras de derecha gobernadas por partidos socialistas, y a Irlanda... un país pequeño (4 millones de habitantes, parecido en tamaño a Panamá) que hace tan solo 12 años era uno de los países más pobres de Europa y hoy -en solo 144 meses- es uno de los países más ricos del

mundo!... gracias a un "acuerdo social" entre funcionarios, empresarios y obreros.

Luego de su estudio vivencial Andrés llega a la conclusión sencilla de que la ideología y sistema de gobierno es casi irrelevante. Las viejas definiciones políticas de "izquierda" y "derecha" han dejado de tener sentido. Los exitosos son países "capta-capitales"... y los no exitosos son países "espanta-capitales". Así de sencilla es la cosa.

En América Latina casi todos los países están aferrados en ser "espanta-capitales" incluyendo, por supuesto, los capitales de sus propios ciudadanos (hay 400 mil millones de dólares de latinoamericanos 'espantados' en bancos extranjeros, según Goldman Sachs). Consecuencia: el 43% de los latinoamericanos vive en pobreza. La pobreza y marginalidad y la delincuencia están erosionando la calidad de vida de todos los latinoamericanos, incluyendo la de los más adinerados. Hay 2.5 millones de guardias privados en América Latina, y grandes comunidades amuralladas. En Colombia una empresa vende 22 mil "prendas blindadas" por año (guayaberas, chaquetas de

cuero antibalas, etc.). Los homicidios son la 7ª causa de muerte y la mayoría de los crímenes en nuestra América permanecen impunes.

En Chile, al solicitar a la entonces canciller Soledad Alvear que resumiera la fórmula de éxito de Chile, ella contestó sin pestañear: "la Sociedad debe elegir un rumbo y mantenerlo. No podemos re-inventar el país con cada nuevo gobierno. Hay que mantener los objetivos estratégicos del país".

Andrés opina que si internamente no somos capaces de cosas tan sencillas y claras como consensuar un "Pacto Social", estratégico y mantenerlo convirtiendo el país en uno de los "capta-capitales", la única otra solución que tenemos es lograrlo a través de acuerdos macroeconómicos supranacionales. Europa comprobó que los consensos nacionales se pueden lograr, en condiciones favorables, desde afuera. En una interesante entrevista con Felipe González, ex presidente socialista de España, él estuvo de acuerdo con lo antes dicho y adicionaba, "se requiere de liderazgo y gobernar incluso por encima del partido de gobierno. Yo me comunicaba con mi partido a través de la sociedad y no

con la sociedad a través del partido".

Para las nuevas izquierdas gobernantes en América Latina las entrevistas de Andrés en China son reveladoras. "Seguimos siendo comunistas" -dijo un alto funcionario chino- pero lo que caracteriza nuestras decisiones es el 'pragmatismo' y los 'tres criterios'. Toda medida del Gobierno se toma haciéndose las siguientes 3 preguntas: "¿Conduce la medida a mejorar la productividad?... ¿Ayuda la medida a mejorar la vida de la gente?... ¿Contribuye la medida a aumentar la fortaleza del país?"; todo lo que cumpla con los tres requisitos, está bien... y todo lo que no, está mal". China, un país comunista, es sin duda un país "capta-capitales". Así de simple y sencillo.

Y Panamá... ¿qué? Aquí tenemos un país que nació globalizado, con una tradición de consensos nacionales, incluso uno que produjo una "Visión 2020" sobre el país que queremos los panameños para el año 2020, firmado por todos los partidos, la sociedad civil y la sociedad gremial. Sin embargo, los que alcanzan a ser gobernantes, de todos los partidos (no importa de

cuál partido sean) siguen queriendo reinventar el país cada cinco años y dedican los primeros dos a destruir todo lo que logró el gobierno anterior... en una falta de madurez política inaceptable.

Estamos todos de acuerdo en que queremos ser un exitoso país "capta-capitales". Pero preguntémosnos honestamente... ¿hemos modernizado al Estado para que así sea?... ¿hemos eliminado la corrupción de los "maleantes que revolotean por palacio" coimeando a cuánto inversionista se acerca a nuestro país? En retórica sí, en intenciones, sí, pero en la práctica no se siente el cambio todavía. Queremos captar capitales pero aún no dominan los méritos de los negocios; todavía domina a quién conoces en el gobierno. El *know-how* no vale; es todavía el *know-who*.

Nuestro país está tan cerca de lograr el éxito de Irlanda... pero a la vez está tan lejos de esto. La cosa, como escribe Andrés, es sencilla; como ciudadanos, ¡ipactemos y -a la vez- exijamos!

El autor es presidente de la Fundación para la Libertad Ciudadana

MEDIO AMBIENTE.

Los retos verdes de 2006 y más allá

Rogelio Pretto

Tuve la oportunidad de leer el artículo intitolado "2005, un año más bien verde" de Jorge G. Conte en la sección de opinión en **La Prensa**. Recomiendo que lo lean. Es un acertado análisis de los retos de la problemática ambiental que tenemos los panameños por delante, retos que pondrán en crítica prueba la voluntad cívica de nuestra ciudadanía y la sabiduría y prudencia de nuestros gobernantes.

Conte nos hace un llamado que merece especial atención de parte de quienes valoran de verdad, las bondades de nuestro verdor y la necesidad vital de que lo conservemos prudentemente para el bien

de cada uno de nosotros que sentimos el terruño nacional como nuestro. Nos advierte Conte ante todo, de que la lucha ambientalista panameña apenas ha comenzado, y por ello no debemos bajar la guardia, sintiéndonos sobre confiados con las significativas pero pocas victorias históricas obtenidas. Los irreversibles estragos ecológicos potenciales que pueden ocasionarnos la Ley 132 y un ensanche mal estudiado y desmedido del Canal, los riesgos inherentes en construir la carretera a través del Darién que con obsesión promueve y nos quiere apadrinar el Gobierno de Colombia, son apenas tres de los muchos otros proyectos peligrosos del supuesto "desarrollo" que amenazan con destruir irreparablemente nuestros frágiles

y fácilmente agotables recursos naturales. Son peligros de mucha gravedad, que tienen origen común en el uso irresponsable que con imperdonable irreflexión le damos a esas riquezas.

Habiendo alternativas comprobadas de igual y hasta mayor productividad económica y con poco o ningún costo social y ecológico consecuente, ¿cómo defendernos contra las fuerzas económicas y políticas propensas a dañarnos el verdor de nuestra tierra y el derecho a beneficiarnos de sus fuentes de vida que nos pertenecen y nos nutren a todos? Miguel Antonio Bernal, uno de los ciudadanos en nuestro país de mayor integridad cívica que conozco, nos advierte constantemente que si el ciudadano común no se involucra,

no se echa de frente a defender sus derechos, de nada servirán los esfuerzos que paladines de la justicia social y la decencia política como él hacen para denunciar las sinvergüenzuras de gobernantes y poderes económicos inconscientes. Poco caso le harán éstos a Bernal o a Bobby Eisenmann, Carlos Iván Zúñiga, Betty Brannan Jaén y demás distinguidos informantes de la injusticia social, si el ciudadano panameño—rico, pobre, trabajador, empresario, estudiante, padre de familia, pagadores de impuestos todos—no combate, en la manera que le sea posible, los abusos del emparejamiento del desarrollo incauto con políticos corruptos (de la derecha e izquierda). De no hacerlo, la delicada salud de nuestro ambiente seguirá sometida

al capricho de intereses sin escrúpulos.

Cuando cada uno de nosotros sea capaz de hasta tirarnos a la calle si es necesario para denunciar los despojos insensatos de nuestro patrimonio natural, es que seremos capaces, como nación, de seguir salvaguardando el más valioso de nuestros valores. En nuestro empeño colectivo para proteger—y defender—nuestros recursos naturales descansará el bienestar futuro de nuestro país y el de nosotros mismos. Nuestra historia reciente registra resultados positivos notables en ese sentido, pero la gran tarea, como nos dice Conte, está por delante.

El autor es artista